

# Escala de buen trato en la relación de pareja: desarrollo y validación\*<sup>9</sup>

## Yanning Guadalupe Calderón Pérez

Doctora en Psicología  
Universidad Nacional Autónoma  
de México (UNAM), México  
Correo electrónico: yannicalderon@hotmail.com

## Mirta Margarita Flores Galaz

Doctora en Psicología  
Universidad Autónoma de  
Yucatán, Mérida, México  
Correo electrónico: mirta.floresgalaz@gmail.com

## Sofía Rivera Aragón

Doctora en Psicología  
Universidad Nacional Autónoma  
de México (UNAM), México  
Correo electrónico: sofia@una.mx

## Laura de los Ángeles Acuña Morales

Doctora en Psicología  
Universidad Nacional Autónoma  
de México (UNAM), México  
Correo electrónico: lacuna@una.mx

## Isabel Reyes Lagunes

Doctora en Psicología  
Universidad Nacional Autónoma  
de México (UNAM), México  
Correo electrónico: lisabel@unam.mx

## Angélica Romero Palencia

Doctora en Psicología  
Universidad La Salle Pachuca,  
Pachuca de Soto, Hidalgo,  
México  
Correo electrónico: aacrom@gmail.com

Recibido: 08/06/2020  
Evaluado: 11/08/2020  
Aceptado: 26/08/2020

## Resumen

El buen trato se refiere a la capacidad de las personas para cuidarse mutuamente. La investigación sobre el buen trato se ha centrado en ámbitos sociales, de la salud y educativos. Sin embargo, no se ha explorado en el caso de la pareja. El propósito del estudio fue desarrollar una escala para medir el buen trato en la relación de pareja de hombres y mujeres de la Ciudad de México y área metropolitana. Se realizó un estudio instrumental donde participaron 800 personas. Se obtuvo la validez de constructo a partir de un análisis factorial exploratorio. La escala de buen trato en la relación de pareja quedó conformada por cuatro subescalas: significado ( $\alpha = .95$ ), razones ( $\alpha = .95$ ), consecuencias ( $\alpha = .97$ ) y estrategias ( $\alpha = .95$ ). Se concluyó que el buen trato en la pareja en México se vincula con la expresión de afecto, respeto y procuración del otro.

## Palabras clave

Buen trato, adultos, pareja, afecto, psicométrico.

<sup>9</sup> Para citar este artículo: Calderón-Pérez, Y., Rivera-Aragón, S., Flores-Galaz, M., Acuña-Morales, L., y Romero-Palencia, A. (2022). Escala de buen trato en la relación de pareja: desarrollo y validación. *Informes Psicológicos*, 22(2), pp. 151-167 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v22n2a09>

\* Agradecimientos al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT, CVU 622719, Registro 336189.

# Scale of good treatment in the couple relationship: development and validation

## Abstract

Good treatment refers to the ability of people to take care of each other. Research on good treatment has focused on social, health and educational fields. However, it has not been explored in the couple's case. The purpose of the study was to develop a scale to measure good treatment in the relationship of men and women in Mexico City and its metropolitan area. An instrumental study was carried out in which 800 people participated. Construct validity was obtained from an exploratory factor analysis. The scale of good treatment in the couple relationship was made up of four subscales: meaning ( $\alpha = .95$ ), reasons ( $\alpha = .95$ ), consequences ( $\alpha = .97$ ) and strategies ( $\alpha = .95$ ). It was concluded that good treatment in couples in Mexico is linked to the expression of affection, respect and care of the other.

---

## Keywords

Good treatment, adults, couple, affection, psychometric.

---

# Escala de bom tratamento na relação de casal: desenvolvimento e validação

## Resumo

O bom tratamento refere-se à capacidade das pessoas cuidarem umas das outras. A pesquisa sobre o bom tratamento tem se concentrado nos campos social, de saúde e educacional. No entanto, isso não foi aprofundado no caso do casal. O objetivo do estudo foi desenvolver uma escala para medir o bom tratamento no relacionamento de homens e mulheres na Cidade do México e na região metropolitana. Foi realizado um estudo instrumental no qual participaram 800 pessoas. A validade de construto foi obtida a partir de uma análise fatorial exploratória. A escala de bom tratamento no relacionamento do casal foi composta por quatro subescalas: significado ( $\alpha = 0,95$ ), motivos ( $\alpha = 0,95$ ), consequências ( $\alpha = 0,97$ ) e estratégias ( $\alpha = 0,95$ ). Concluiu-se que o bom tratamento em casais no México está ligado à expressão de afeto, respeito e cuidado do outro.

---

## Palavras chave

Bom tratamento, adultos, casal, afeto, psicometria.

---

# Introducción

Para los seres humanos, la satisfacción de necesidades de afecto, apego y cuidado son importantes para su existencia (Buss, 2006). Entre la forma más común de relación interpersonal que puede establecer una persona, se encuentra la relación de pareja, la cual se ha identificado que impacta en el bienestar y satisfacción de sus integrantes (Díaz-Loving & Sánchez, 2002). Es por ello que, debido a la importancia de la relación de pareja en el individuo, resulta relevante su estudio y conocer cuáles son las variables que hacen que sean exitosas, identificando aquellas características individuales y del ecosistema que favorezcan las relaciones constructivas de pareja (Díaz-Loving & Rivera, 2010). Al respecto, existen diferentes teorías acerca de las características que debería tener una relación de pareja positiva. Por ejemplo, Sanz (2016) plantea un modelo de buenos tratos para las relaciones interpersonales y entiende el buen trato como un deseo de vivir en equilibrio, paz y armonía, así como una manera de expresión de respeto y de amor hacia la otra persona y hacia el entorno. Asimismo, García (2012) conceptúa al buen trato como la capacidad de las personas para cuidarse entre ellas y hacer frente a las necesidades personales propias y del otro, manteniendo una relación afectiva y de amor. En este orden de ideas, la Asociación Convenio del Buen trato y Fundación Antonio Restrepo (2012) considera cinco elementos que caracterizan las relaciones basadas en un buen trato, los cuales se describen a continuación:

*Reconocimiento:* es el punto de partida de los buenos tratos, definido como

la capacidad de "darse cuenta" de que tanto uno como la otra persona existen y tienen características, intereses, necesidades y formas de expresión tan importantes como las propias.

*Empatía:* se refiere a la capacidad de "ponerse en los zapatos del otro". Se desarrolla cuando se ha reconocido a la otra persona.

*Interacción igualitaria:* expresa el uso adecuado de las jerarquías y el poder en las relaciones, permitiendo que tanto el uno como el otro se reconozcan y respondan de manera adecuada a los sentimientos, necesidades y preocupaciones de ambos miembros de la relación.

*Comunicación:* es el uso del diálogo e incluye todas aquellas formas, tanto verbales como no verbales, como las personas expresan sus deseos, pensamientos, necesidades, sentimientos e ideas a los otros.

*Negociación:* se trata de la capacidad de resolver conflictos de manera que todas las partes involucradas queden satisfechas. Se requiere reconocer que las características, intereses, necesidades y puntos de vista de todos son igualmente importantes.

Aunado a ello, Sanz (2004) afirma que para construir relaciones de buen trato es necesario trabajar sobre sus causas y consecuencias, así como poner énfasis en qué hacer para tratarnos bien.

Teniendo presente los elementos de las conceptualizaciones anteriores, se puede decir que el buen trato se fundamenta en el amor, el reconocimiento y la valoración de cada integrante de la relación e implica

el cuidado de sí mismo y de la otra persona, lo que genera como resultado satisfacción y bienestar mutuo. Con base en ello, se puede concluir que es necesario averiguar el significado de dicho concepto en cada cultura y momento histórico, las razones para tratar bien a una pareja, las acciones o estrategias que conducen a que los miembros de una díada se traten de forma armoniosa y las consecuencias de dicho buen trato, esto con la finalidad de tener indicadores claros para la construcción del buen trato en la pareja.

Acerca de los estudios que han abordado el buen trato, existen relativamente pocos. Dichos estudios se realizaron en los ámbitos educativo, social y de la salud. En el área educativa, Muñoz y Lucero (2007) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de capacitar en convivencia y buen trato a educadoras que estaban a cargo de menores en situaciones de riesgo psicosocial en Chile. Las educadoras respondieron dos instrumentos: *el Inventario de Burnout de Maslach* (1986) en su versión adaptada para Chile (Buzzetti, 2005), que mide el estrés laboral y la *Escala de Reajuste Social de Holmes y Rahe* (1967), en su versión adaptada (Rivera, Vollmer, Aravena & Carmona, 1985), que evalúa sucesos estresantes que se presentan en la vida de las personas. A partir de la intervención, se encontró una disminución del nivel de estrés psicosocial de las educadoras que influyó positivamente en su nivel de adaptación, rendimiento, cansancio y calidad de vida.

En el ámbito social comunitario, Arancena, Balladares, Román y Weiss (2002) realizaron un estudio con el propósito de conocer las pautas de buen trato percibidas desde la perspectiva de profesionales y representantes de una comunidad de

Chile. Con tal fin se realizaron grupos focales, encontrando que la transmisión de valores es básica para brindar un buen trato a la infancia. Por su parte, Gallego (2012) identificó prácticas de buen trato utilizadas por un grupo de familias monoparentales en contextos vulnerables en Colombia. Se realizaron entrevistas, se observaron las prácticas de las madres y se utilizaron diarios de campo para registrar las reflexiones de las prácticas observadas. Se encontró que las principales percepciones de las madres acerca de su experiencia de crianza se vinculaban con el cuidado y la educación de sus hijos. Además, los hijos son percibidos como individuos activos, con la capacidad de aprender, expresarse y de comunicarse, por lo que las madres utilizan esas capacidades para estimular el desarrollo de sus hijos. Asimismo, las participantes expresaron que sus prácticas están mediadas por el afecto, la satisfacción de las necesidades e intereses de sus hijos y la generación de espacios que estimulen el desarrollo de los niños.

Sobre los estudios del buen trato, se puede concluir que se han utilizado mediciones indirectas y que se cuenta con indicadores basados de la reflexión de diferentes intervenciones. Dichos indicadores se desprenden del análisis de registros de observación y del uso de grupos focales, entre otras técnicas. Con base en ello, se han identificado algunas consecuencias de establecer relaciones de buen trato, tales como la disminución del estrés y la mejora de la calidad de vida (Muñoz & Lucero, 2007). Además, se han reconocido estrategias que generan un buen trato, tales como la expresión de afecto y la satisfacción de necesidades (Gallego, 2012) y elementos que caracterizan a este constructo, como el cuidado mutuo (García, 2012).

Aunado a lo anterior y vinculado a la medición de este constructo, se identificó una medición directa sobre el buen trato, la *Escala de Buen Trato en Adultos Mexicanos* (Ruvalcaba, Alfaro, Orozco & Rayón, 2018), la cual mide cómo se dan y reciben los buenos tratos en las relaciones que se establecen con otras personas y las acciones concretas para hacerlo. La escala se compone de 37 reactivos que se agruparon en seis factores: Buen trato recibido ( $\alpha = .94$ ), Consideración ( $\alpha = .82$ ), Amabilidad ( $\alpha = .87$ ), Expresión de afecto ( $\alpha = .81$ ), Buen trato autogenerado físico ( $\alpha = .81$ ) y Buen trato autogenerado psicológico ( $\alpha = .79$ ). Esta escala mide las estrategias utilizadas para brindar y recibir buenos tratos en las relaciones interpersonales de personas adultas, sin embargo, no profundiza en las consecuencias, razones y significado de dicho constructo.

Asimismo, existen otras teorías que identifican las características de relaciones de pareja positivas y contribuyen a la presencia del buen trato en la pareja romántica, debido a que explican aquellos aspectos constructivos de la misma. La mayoría de estas teorías coinciden en que hay tres elementos importantes. Por ejemplo, Sternberg (1988), en la teoría triangular del amor, expresa que las relaciones románticas se integran de tres componentes interdependientes entre sí: la intimidad, la pasión y el compromiso, los cuales varían de acuerdo con la cultura y momento histórico en el que se ubica la relación romántica. En este sentido, la pasión hace referencia a la expresión de necesidades y deseos vinculados a la sexualidad, el compromiso se entiende como el grado en el que la persona está dispuesta a acoplarse a algo o a alguien, y hacerse cargo de la relación hasta el final, y, por último, la intimidad se refiere a la capacidad que tienen las

personas para compartir sus sentimientos con otra, confiar, sentirse acompañado y saber que la otra persona tiene intereses similares para la relación. Estos sentimientos favorecen el vínculo y la conexión.

Para Prager (1995), particularmente la intimidad en la diada romántica se relaciona con la receptividad, entendida como las conductas de atención, interés y empatía por el otro, y con la autodivulgación, definida como la capacidad de expresarle al otro los sentimientos, actitudes y experiencias propias. Tanto Sternberg como Prager identifican como elemento común en la intimidad la expresión de sentimientos, el apoyo y la confianza. En este orden de ideas, Fisher (2004) añade que la intimidad se basa en un sentimiento de comunión que resulta fundamental para el establecimiento de un amor romántico.

En este orden de ideas, Thibaut y Kelley (1991) mencionan que en la pareja las habilidades para llegar a acuerdos y lograr soluciones que permitan maximizar las recompensas y minimizar los costos son benéficas para la relación. Asimismo, en su teoría del intercambio social, estos autores plantean que si los miembros de la diada se sienten satisfechos cuando las recompensas de su relación son proporcionales a los costos o cuando las recompensas de la relación son mayores, se considera que la relación se caracteriza por ser satisfactoria. Cuando la relación romántica es satisfactoria, las personas suelen permanecer en ella, manteniéndola (Goodboy & Myers, 2010).

Vinculado a la revisión previa de la literatura en torno a los autores que abordan el lado positivo de la pareja, como el buen trato, es importante recalcar que dichas conductas se ven influidas por la cultura.

Así, Díaz-Guerrero (1972) señala que la cultura en la que crecen y se desarrollan las personas proporciona los fundamentos, estructura y normas del comportamiento que son aceptables y deseables. Por ello, para lograr comprender los comportamientos que se gestan en las interacciones humanas es necesario conocer el medio social o contexto en el cual la persona se desarrolla (Díaz-Loving, Rivera, Villanueva & Cruz, 2011).

En conclusión, a pesar de que existen investigaciones y mediciones sobre el buen trato, éstas aún no se han enfocado en el estudio de la pareja romántica. Además, se desconocen los antecedentes, las consecuencias y las estrategias utilizadas para brindar y recibir buenos tratos en la relación de pareja. El conocer estos elementos del buen trato en la pareja permitiría averiguar cómo influye en la salud mental y bienestar de cada integrante de la díada, favoreciendo el desarrollo positivo de la relación y el establecimiento de vínculos sanos. El propósito del estudio fue desarrollar una escala para medir el buen trato en la relación de pareja de hombres y mujeres de la Ciudad de México y área metropolitana.

## Método

### Participantes

Participaron voluntariamente 800 personas (441 mujeres y 359 hombres) habitantes de la Ciudad de México y área metropolitana, seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico accidental. La media de edad de los participantes fue

de 29.14 años (D.E.= 6.74). Relativo a la relación de pareja de los participantes, un 29.1% reportó estar casado, un 20.3% en unión libre y un 50.6% en una relación de noviazgo. La media de tiempo de relación de pareja de los participantes fue de 6.8 años (D.E.= 6.4). Para poder participar en la investigación se solicitó estar en una relación de pareja (matrimonio, unión libre o noviazgo) con al menos un año de duración, tener entre 20 a 40 años y ser residente de la Ciudad de México o área metropolitana.

## Instrumentos

Se realizó un estudio exploratorio previo para conceptualizar el buen trato en la relación de pareja y a partir de esto construir el instrumento. En el estudio exploratorio, a través de dos técnicas (redes semánticas y cuestionario abierto), se obtuvo el significado, las razones, las consecuencias y estrategias de brindar y recibir un buen trato en la pareja (Calderón, Rivera, Reyes & Flores, 2019). Con base en estos resultados se elaboraron 133 reactivos que integraron la Escala de Buen Trato en la Relación de Pareja. La escala se dividió en cuatro subescalas que evaluaron el significado (25 reactivos), las razones (30 reactivos), las consecuencias (43 reactivos) y estrategias (35 reactivos) de un buen trato en la relación de pareja. El formato de respuesta fue tipo Likert con cinco opciones de respuesta (1 = totalmente en desacuerdo; 5 = totalmente de acuerdo).

## Procedimiento

La aplicación de la Escala de Buen Trato en la Relación de Pareja se realizó de manera individual en diferentes espacios

públicos de la Ciudad de México y área metropolitana. Por cada aplicación, se explicó al participante el objetivo del estudio y se invitó a participar de manera voluntaria. Se respetaron los aspectos éticos de confidencialidad y anonimato de participación (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009). Se instruyó a los participantes tomar todo el tiempo necesario para responder el cuestionario y al finalizar la aplicación se agradeció a cada participante por su participación.

## Resultados

Para la validación psicométrica de cada una de las subescalas de la escala de Buen trato en la Relación de Pareja se siguieron los pasos sugeridos por Reyes y García (2008). Primero, se identificó la distribución que presentaban los reactivos, la cual fue principalmente típica (-.5 a +.5). Después, se utilizó la prueba t de Student ( $p < .05$ ) para realizar un análisis de discriminación de reactivos para grupos extremos, en donde de los 133 reactivos se eliminaron 26. Posteriormente se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación oblicua debido a la alta correlación entre los reactivos de cada una de las subescalas y con la finalidad de definir las variables. Finalmente se calculó la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach.

Respecto a la *subescala de significado de buen trato* en la relación de pareja, se identificó que 22 reactivos de los 25 cumplieron con los requisitos establecidos. El punto de corte para incluir un reactivo

como integrante de un factor fue de .40. Los reactivos se agruparon en dos factores, los cuales se muestran en la Tabla 1 y se definen en la Tabla 2.

Tabla 1  
*Matriz de factores extraídos por rotación oblicua, para la subescala significado de buen trato en la relación de pareja.*

Reactivos	F1	F2	Total
1. Que respetemos nuestra forma de ser	.92	-.16	
2. Ser solidario(a) con la pareja	.88	-.09	
9. Valorar a la pareja	.88	-.05	
7. Confiar en la pareja	.85	-.03	
3. Un vínculo de amor hacia la pareja	.84	-.04	
8. Ser paciente con la pareja	.76	.01	
10. Tener una comunicación asertiva	.76	.05	
11. Establecer relaciones de igualdad	.65	.15	
5. Tolerar nuestras diferencias	.64	.08	
6. Compartir una responsabilidad	.56	.17	
24. Sentirse escuchado(a) en la relación	.52	.34	
18. Tener un cuidado mutuo	.50	.38	
23. Ser congruente	.44	.38	
14. Aceptar a la pareja como es	.43	.28	
17. Una relación madura	.43	.36	
22. Ser un complemento en la vida de mi pareja	-.13	.83	
19. Dar lo mismo que se recibe	-.10	.77	
21. Ser cálido(a)	.13	.68	
13. Ser detallista	.08	.62	
25. Entregarse en la relación	.18	.59	
16. Atender las necesidades de la pareja	.21	.57	
20. Apoyo en el día a día	.39	.49	

Continúa

Continuación

Reactivos	F1	F2	Total
Núm. de reactivos	15	7	
% varianza total explicada	51.87	6.74	
Alfa de Cronbach	.94	.85	
Media	4.5	4.3	
Desviación estándar	.56	.64	
Prueba de esfericidad de Bartlett			11336.39
gl.			231
Sig.....			.00
KMO			.96
Varianza explicada			58.62%
Alfa global			.95

**Tabla 2**  
*Nombres y definiciones de los factores para la subescala de significado de buen trato en la relación de pareja.*

Factor	Definición
Intimididad	Hace referencia al vínculo afectivo que denota un acercamiento, confianza, consideración y compromiso hacia la pareja para mantener un nivel confortable en la relación.
Amor romántico y equidad	Se refiere a la percepción de atención, reciprocidad y unión que se tiene en la relación.

En la Tabla 3, se observa que para la subescala de razones de un buen trato en la relación de pareja de los 30 reactivos que se desarrollaron, 25 cumplieron lo establecido y se agruparon en tres diferentes factores. En la Tabla 4 se presentan las respectivas definiciones por cada factor.

**Tabla 3**  
*Matriz de factores extraídos por rotación oblicua, de la subescala razones de un buen trato en la relación de pareja.*

Reactivo	F1	F2	F3	Total
6. Que mi pareja merece ser tratada con dignidad	.83	-.90	.06	

Reactivo	F1	F2	F3	Total
13. Porque amo a mi pareja	.79	-.02	-.02	
2. Porque me preocupo por mi pareja	.78	.06	-.02	
4. Para tener una relación sana	.77	-.04	.04	
17. Porque es una persona especial para mí	.70	-.06	-.19	
8. Porque me siento bien al dar un buen trato a mi pareja	.69	.13	.11	
14. Para darle su lugar a mi pareja	.68	.16	-.03	
24. Porque me interesa mi pareja	.67	-.06	-.20	
1. Para procurar el bienestar de mi pareja	.60	.17	-.07	
9. Para fortalecer la relación	.57	.17	-.07	
3. Para hacer sentir segura a mi pareja	.53	.24	-.10	
12. Para mantener la relación	-.06	.72	-.15	
10. Porque así fui educado (a)	-.10	.69	.12	
22. Para mostrarle incondicionalidad a mi pareja	.20	.62	-.09	
15. Para demostrar amabilidad a la pareja	.24	.54	-.10	
20. Para sentirnos queridos	.15	.51	-.24	
23. Para mostrarme empático(a) con mi pareja	.30	.48	-.11	
27. Porque siento que puedo contar con mi pareja en todo momento	.08	-.11	-.83	
19. Porque reconozco las cosas que hago por él(ella)	-.19	.27	-.78	
18. Porque mi pareja escucha lo que necesitamos en la relación	-.04	.11	-.77	
28. Porque admiro a mi pareja	.28	-.05	-.63	
26. Porque me siento satisfecho(a) con mi pareja	.37	-.11	-.59	
30. Porque estamos enamorados	.34	-.04	-.54	

Continúa



Continuación

Reactivo	F1	F2	F3	Total
29. Para realizar los planes que tenemos como pareja	.28	.08	-.53	
25. Para que ambos estemos contentos en la relación	.29	.14	-.46	
Núm. de reactivos	11	6	8	
% varianza total explicada	48.96	6.60	4.79	
Alfa de Cronbach	.92	.81	.91	
Media	4.5	4.0	4.3	
Desviación estándar	.57	.74	.67	
Prueba de esfericidad de Bartlett				12730.866
gl.				300
Sig.....				.00
KMO				.96
Varianza explicada				60.36%
Alfa global				.95

Tabla 4

*Nombres y definiciones de los factores para la subescala de razones de un buen trato en la relación de pareja.*

Factor	Definición
Valoración de la pareja	Acciones que muestran cuidado y preocupación por el bienestar de la pareja al ser reconocida como algo importante en la vida de la persona.
Mantenimiento	Conductas que denotan una interacción positiva con la pareja para preservar la continuación de la relación o prevenir su dedive.
Interacción y reconocimiento	Intercambio de conductas y sentimientos de afiliación, reciprocidad y admiración en la pareja.

Se comprobó que, de los 43 reactivos, 37 cumplieron con los requisitos ya establecidos para la *subescala de consecuencias de un buen trato en la relación de pareja*, los cuales se agruparon en tres factores (ver Tabla 5). Posteriormente, en la Tabla 6 se muestran los nombres y definiciones de cada factor.

Tabla 5

*Matriz de factores extraídos por rotación oblicua, para la subescala de consecuencias de un buen trato en la relación de pareja.*

Reactivo	F1	F2	F3	Total
40. Me siento comprendido(a)	.91	.17	.06	
21. Nos amamos	.85	.02	-.04	
20. Nos apoyamos	.82	-.05	-.07	
39. Crecer juntos en la relación	.81	-.09	-.13	
42. Deseo seguir en la relación	.79	.02	.05	
41. Siento que influye de manera positiva en mi estado de ánimo	.76	.10	.15	
22. Tomar decisiones en común	.68	-.10	-.07	
43. Que haya mayor unión en la relación	.68	-.11	.05	
38. Ayuda a tener una amistad con la pareja	.67	-.13	.01	
35. Me siento tranquilo en la relación	.64	-.06	.19	
15. Me siento valorado(a)	.62	-.09	.15	
30. Favorecer la felicidad	.58	-.12	.20	
28. Nos sentimos contentos	.55	-.20	.17	
17. Ayuda a tener una mayor conexión emocional con la pareja	.55	-.27	.00	
14. Nos comportamos comprensivos con la pareja	.52	-.26	.01	
18. Favorecer la cercanía con la pareja	.51	-.37	-.01	
29. Me siento optimista con la relación	.50	-.19	.24	
33. Ayuda a tener un diálogo con la pareja	.47	-.21	.24	
27. Nos enamoramos cada vez más	.45	-.08	.38	
37. Ayuda a incrementar la confianza en la pareja	.45	-.19	.27	

Continúa

Continuación

Reactivo	F1	F2	F3	Total
10. Poder mostrar mis sentimientos sin temor a ser juzgado	.42	-.24	.11	
4. Ayuda a tener estabilidad en la relación	-.05	-.90	.01	
2. Sentirse cómodos en la relación	.04	-.84	-.04	
3. Favorecer la equidad dentro de la relación	.03	-.82	-.03	
5. Percibir reciprocidad en la relación	-.17	-.79	.22	
1. Expresar muestras de cariño a la pareja	.05	-.71	.01	
7. Que haya complicidad	.16	-.63	.02	
12. Promover la armonía en la relación	.23	-.61	.01	
13. Generar satisfacción en la relación	.22	-.61	.03	
6. Pasar momentos divertidos	.18	-.60	.01	
16. Tener un trato justo en la relación	.39	-.43	.02	
26. Favorecer el compromiso con la relación	.15	-.42	.35	
9. Siento satisfacción personal	.32	-.41	.03	
25. Tener sexo	-.12	-.07	.84	
32. Favorecer la pasión en la relación	.24	-.03	.67	
31. Me siento con mayor autoestima	.25	.00	.63	
36. Me siento orgulloso de mi mismo(a)	.34	-.02	.44	
Núm. de reactivos	21	12	4	
% varianza total explicada	56.39	4.29	3.07	
Alfa de Cronbach	.96	.94	.81	
Media	4.4	4.4	4.1	
Desviación estándar	.63	.58	.77	

Reactivo	F1	F2	F3	Total
Prueba de esfericidad de Bartlett				25181.959
gl.				666
Sig.				.00
KMO				.97
Varianza explicada				63.76%
Alfa global				.97

Tabla 6

*Nombres y definiciones de los factores para la subescala de consecuencias de un buen trato en la relación de pareja.*

Factor	Definición
Interacción positiva	Se refiere a los aspectos afectivos y conductuales que promueven el crecimiento, la satisfacción y el buen funcionamiento en la relación.
Estabilidad	Percepción de equilibrio, sentimientos positivos y motivación que experimentan los integrantes de la díada romántica hacia la relación.
Autoestima sexual	Valoración positiva que tiene la persona de sí misma a partir de la expresión de su sexualidad.

Como se reporta en la Tabla 7 y 8, para la *subescala de estrategias de buen trato en la relación de pareja*, los 23 reactivos de los 35 que cumplieron con los requisitos estipulados se integraron en tres factores.

Tabla 7

*Matriz de factores extraídos por rotación oblicua, para la subescala de estrategias de buen trato en la relación de pareja.*

Reactivos	F1	F2	F3	Total
23. Compartir mis cosas personales con la otra persona	.87	.08	.22	
19. Mostrarme empático con la otra persona	.79	-.02	.01	
22. Interesarse en las cosas de la otra persona	.75	-.01	-.12	
21. Animar a la otra persona en todo lo que hace	.71	-.02	-.13	

Continúa

Continuación

Reactivo	F3	F3	F3	Total
20. Intentar atender las necesidades de la pareja	.71	.13	-.05	
18. Mostrar admiración a la pareja	.68	.02	-.17	
17. Aconsejar al otro(a) para favorecer su bienestar	.66	-.07	-.22	
16. Expresar calidez en la relación	.56	.07	-.26	
15. Reconocer nuestras limitaciones	.55	.08	-.15	
25. Nos mostramos gratitud	.45	.15	-.28	
31. Me esfuerzo por ser mejor cada día	.42	.25	-.20	
35. Cedo	.14	.81	.19	
34. Evito ser celoso(a)	-.06	.68	-.24	
30. Soy paciente	.08	.61	-.17	
5. Respetar el espacio de cada uno	-.17	.23	<b>-.81</b>	
1. Tomar en cuenta al otro(a) para las decisiones	.07	.01	<b>-.77</b>	
3. Escuchar a la otra persona	.17	-.10	<b>-.74</b>	
2. Dedicarle tiempo	.15	-.06	<b>-.71</b>	
6. Expresar las emociones de manera honesta	.14	.02	<b>-.63</b>	
26. Le deseo lo mejor a mi pareja	.26	-.09	<b>-.60</b>	
7. Confío en mi pareja	.04	.22	<b>-.60</b>	
27. Aceptar que somos diferentes	.15	.08	<b>-.58</b>	
24. Ser honesto con la pareja	.37	.00	<b>-.44</b>	
Núm. de reactivos	11	3	9	
% varianza total explicada	50.89	5.72	4.91	
Alfa de Cronbach	.93	.67	.91	
Media	4.4	3.9	4.5	
Desviación estándar	.59	.76	.56	
Prueba de esfericidad de Bartlett				11700.232
gl.				253
Sig.....				.00

Reactivo	F1	F2	F3	Total
KMO				.96
Varianza explicada				61.53%
Alfa global				.95

Tabla 8

*Nombres y definiciones de los factores para la subescala de estrategias de buen trato en la relación de pareja.*

Factor	Definición
Empatía	Comprensión y apoyo para favorecer el crecimiento de la pareja.
Automodificación	Cambios que la persona realiza en sus conductas y forma de ser, anteponiendo las necesidades de su pareja a la suyas para evitar problemas.
Confianza y libertad	Se refiere a la aceptación incondicional y sentimientos de seguridad que existen hacia la pareja.

## Discusión

El propósito del estudio fue desarrollar una escala para medir el buen trato en la relación de pareja de hombres y mujeres de la Ciudad de México y área metropolitana. Con base a los referentes teóricos, la escala quedó conformada por cuatro subescalas: significado, razones, consecuencias y estrategias de un buen trato en la relación de pareja.

Acerca del significado, el buen trato en la relación de pareja se definió como intimidad. Al respecto, se ha identificado en las diferentes teorías que abordan el lado positivo de la pareja, que la intimidad resulta un elemento esencial para su construcción, lo cual parece estar igualmente presente en la conceptualización del

buen trato. Cuando los miembros de la diada muestran un entendimiento mutuo, se respetan (Sternberg, 1988), y confían en el otro (Prager, 1995), se genera un vínculo que denota acercamiento y conexión (Sternberg, 1988), lo que matiza las relaciones de buen trato. Estos elementos generan que los miembros de la diada se perciban amados y reconocidos (Asociación Convenio del Buen trato & Fundación Antonio Restrepo, 2012), aunado a ello son la base para brindar y recibir buenos tratos, ya que ambos integrantes de la diada perciben una relación armoniosa y segura, donde es posible expresar abiertamente sus sentimientos y experiencias (Prager, 1995).

Por otro lado, como refieren las concepciones del buen trato en las relaciones interpersonales, este constructo en la relación de pareja también se ve caracterizado por un cuidado mutuo, por el mantenimiento de una relación afectiva (García, 2012), por el establecimiento de un diálogo (Iglesias, 2012) y por un esfuerzo colectivo (García, 2012) en donde ambos integrantes de la relación han de comprometerse y responsabilizarse para generar un buen trato en la diada romántica. Es decir, ambos miembros de la pareja son responsables de hacerse cargo de la relación (Sternberg, 1988), para que exista la reciprocidad y una interacción equilibrada. Por el contrario, un desequilibrio generaría malestar, por ende, la ausencia de un buen trato, al sentirse la persona descuidada por parte de su pareja.

Como se mencionó previamente, para el significado del buen trato en la relación de pareja también se identificó la presencia del amor romántico y la equidad. Al respecto, Thibaut y Kelley (1991) expresan que los miembros de una relación romántica están

satisfechos cuando las recompensas son proporcionales a los costos o cuando las recompensas recibidas son mayores a los costos, resultando benéfico para ambos integrantes de la diada. Así mismo, refieren que para el adecuado funcionamiento de las parejas es necesario utilizar habilidades que promuevan el establecimiento de acuerdos para la solución de problemas. Esto puede indicar que, además del esfuerzo colectivo para generar los buenos tratos en la relación de pareja, es necesario que ambos miembros de la diada muestren conductas de reciprocidad, la apertura de un diálogo para negociar y encuentren en su relación aspectos atractivos o positivos que los hagan permanecer en ella, debido a que perciben un buen trato en su relación. El buen trato en la relación de pareja igualmente implica la percepción de unión, generando el establecimiento de un amor romántico que se caracteriza por la presencia de un sentimiento de comunión (Fisher, 2004). Para la cultura mexicana, el sentirse parte del otro y la entrega son elementos indispensables para expresar amor (Valdez, Díaz & Pérez, 2005), y pareciera que también son aspectos que caracterizan e influyen en el significado de un buen trato en la relación de pareja.

Para la subescala de razones de un buen trato en la relación de pareja se identificaron tres factores. El primer factor, valoración de la pareja, es explicado por García y Martínez (2012) quienes argumentan que para generar relaciones de buen trato es necesario cuidar al otro y promover la valoración del ser amado (Iglesias, 2004); de esta manera, la otra persona se siente reconocida y se vive como alguien importante (Asociación Convenio del Buen trato & Fundación Antonio Restrepo, 2012) que es digno de ser amado y ocupar un lugar relevante en la vida de la otra persona

(Sanz, 2016). Vinculado a lo anterior, parece algo natural dentro de las relaciones de personas adultas el dar afecto al otro y procurar su cuidado, puesto que la percepción de mantener un vínculo profundo y seguro contribuye a que la persona se entregue, se sienta especial y demuestre su amor.

Una segunda razón para generar los buenos tratos en la relación de pareja se vincula con el mantenimiento de la relación a través de la interacción positiva. Al respecto, Canary y Dainton (2009) mencionan que en una díada romántica cuando ambos integrantes desean permanecer en la relación se esfuerzan para proteger a la pareja y muestran incondicionalidad, esto también parece ser una razón fundamental para brindar un buen trato a la pareja. Stafford y Canary (1991) enfatizaron que uno de los elementos positivos del mantenimiento es la presencia de afecto o amor hacia la pareja, lo que igualmente se presenta como una razón del buen trato en la pareja. De esta manera, se contribuye a la preservación de la relación (Canary & Dainton, 2009). Para establecer relaciones de buen trato es fundamental que la relación sea una fuente de afecto, ya que eso garantiza su mantenimiento y promueve que los integrantes de la relación romántica se esfuercen y colaboren para su conservación. La relación se vive como un espacio positivo y compartido donde es posible tener receptividad y seguridad emocional.

El tercer factor identificado para razones de un buen trato en la relación de pareja se denominó interacción y reconocimiento. Como señala la literatura referente al buen trato, la principal razón por la que se generan los buenos tratos es el reconocimiento del otro como alguien

digno de recibir amor y respeto (Asociación Convenio del Buen trato & Fundación Antonio Restrepo, 2012). García y Martínez (2012) mencionan que este reconocimiento se expresa a través de cercanía, contacto y muestras de cariño, donde los integrantes de la díada se sienten satisfechos y contentos en la relación (Iglesias, 2004). Rubin (1973) también refiere que en la relación romántica existe una admiración hacia el otro, lo que conlleva a la expresión de amor y la predisposición de apoyarlo.

Para la subescala de consecuencias de un buen trato en la relación de pareja se encontraron tres factores. Acerca del primero, la interacción positiva, se ha encontrado que la presencia de emociones positivas, la funcionalidad y el placer experimentado en la díada romántica promueven una relación positiva (Díaz-Loving & Sánchez, 2002), y esto está también presente como consecuencia de un buen trato en la relación de pareja. De la misma manera, esta interacción positiva promueve el crecimiento y la satisfacción de ambos integrantes de la díada (Iglesias, 2004). Por ende, una relación de pareja basada en el buen trato tiene como consecuencia un impacto positivo en el estado de ánimo de cada integrante de la relación e influye en la participación de estos para la toma de decisiones, ya que se sienten valorados, apoyados y tranquilos dentro de la relación. Asimismo, se caracteriza por la presencia de conductas afectivas que se tiene dentro de la relación romántica.

El segundo factor denominado estabilidad como consecuencia de un buen trato en la pareja, se explica por Thibaut y Kelley (1991), quienes mencionan que en una relación estable se ve implicado

un compromiso que refleja motivación, reciprocidad y disposición en pro de la relación. Esta percepción de tranquilidad y armonía en la relación genera que con el paso del tiempo los miembros de la díada permanezcan en ella, ya que se sienten cómodos y perciben que reciben un trato equitativo. El tercer factor, nombrado autoestima sexual, es una consecuencia que anteriormente no se había vinculado de manera profunda con el buen trato. Al respecto, Snell y Papini (1989) explican que esta consecuencia ocurre cuando la capacidad de experimentar la sexualidad de un modo placentero influye en la estima que se tiene de uno mismo. Por lo que pareciera que, además del impacto en la relación de pareja, también influye positivamente a nivel personal.

La subescala relacionada con las estrategias para generar un buen trato en la relación de pareja se agrupó en tres factores. El primer factor, denominado empatía, considera aquellas acciones que la persona realiza para apoyar a su pareja, tales como, aconsejarlo, expresar interés en sus actividades cotidianas o animar a la otra persona, lo que se vincula con la preocupación por el otro y con formas de comprender lo que la pareja vive. Al respecto, Davis (1996) argumenta que, en las relaciones interpersonales, particularmente las de pareja, se caracterizan por la capacidad de inferir los estados emocionales del ser amado, lo que conlleva a proporcionar apoyo y mostrarse comprensivo. Para la Asociación Convenio del Buen trato y Fundación Antonio Restrepo (2012) la empatía es un elemento que identifica a las relaciones de buen trato y se traduce por la capacidad de darse cuenta y comprender qué siente, cómo piensa y actúa la otra persona para, a partir de ello, establecer interacciones

igualitarias. Vinculado a lo anterior, Prager (1995) indica que la empatía se relaciona con la intimidad, lo que coincide con la definición de un buen trato en la relación de pareja. Cuando las personas se perciben comprendidos por parte de su pareja, se favorece la confianza para expresar con honestidad y transparencia los sentimientos, experiencias y actitudes. Asimismo, es un espacio donde la pareja se siente apoyado y cuidado emocionalmente, ya que el otro se muestra receptivo y comprensivo.

El segundo factor, nombrado automodificación, muestra la influencia cultural sobre el buen trato en la relación de pareja, ya que, como Diaz-Guerrero (1994) menciona, un rasgo presente en la cultura mexicana es que la persona considera importante la satisfacción de las necesidades de los otros antes que las propias, realizando cambios en sus conductas con la finalidad de evitar dificultades en la relación y de esta manera ceder. La automodificación puede ser un aspecto que contribuya de manera positiva en la capacidad de resolver conflictos o negociar, lo que es considerado un elemento clave para el buen trato (Asociación Convenio del Buen trato & Fundación Antonio Restrepo, 2012). En este sentido, es importante mencionar que la automodificación permite que los integrantes de la díada cedan y escuchen la postura del otro ante situaciones de conflicto. El tercer factor, llamado confianza y libertad es explicado por Larzelere y Huston (1980), quienes enuncian que en las relaciones de pareja esta capacidad de creer en el otro y en su honestidad, genera bienestar para la relación y un sentimiento de seguridad basado en la confianza. Sobre la libertad, la Asociación Convenio del Buen trato y Fundación Antonio Restrepo

(2012) argumentan que un buen trato requiere de la aceptación del otro como un ser que tiene sus propias necesidades intelectuales, físicas y emocionales. Lo anterior implica el respeto hacia las individualidades a partir del establecimiento de límites claros y del autoconocimiento (Sanz, 2016). Esto es clave, ya que en el buen trato se requiere de la presencia de respeto y de la aceptación incondicional de la otra persona para poder establecer relaciones bidireccionales basadas en un buen trato.

Por otro lado, los hallazgos de esta investigación permiten brindar un soporte empírico a la conceptualización relativa al buen trato en la pareja y tener una medición clara. En comparación con las otras mediciones que se tienen del buen trato, ésta es de carácter cuantitativo y, además de abordar aspectos referentes a la conceptualización y estrategias para su desarrollo, profundiza en las motivaciones y consecuencias que se generan al establecer relaciones de buen trato. Se tiene identificado en la Escala de Buen Trato para Adultos Mexicanos (Ruvalcaba et al., 2018) que para dar y recibir un buen trato es necesario mostrarse respetuoso hacia el otro, expresar calidez y cariño, ser cordial, ser amable, tener conductas de cortesía y de interés, y procurar el bienestar de la otra persona. Asimismo, se hace énfasis en el buen trato a nivel individual. Sin embargo, en la pareja romántica, además de la expresión de afecto y el cuidado del bienestar de la pareja, es necesario tener un vínculo cercano o de intimidad con el ser amado, donde éste sea reconocido como alguien importante en la vida de la persona y exista la admiración. Igualmente, como parte de la Escala de Buen Trato en la Relación de Pareja se encontraron factores asociados con el mantenimiento

de la relación, lo que impacta en la construcción de una relación positiva e influye en la satisfacción a nivel personal.

Finalmente, cabe mencionar que los datos del presente estudio muestran un acercamiento sobre como las parejas heterosexuales de entre 20 a 40 años expresan el buen trato, sin embargo, resulta necesario explorar en diferentes rangos de edad y por orientación sexual, esto para conocer y atender las particularidades. También se requiere continuar profundizando en el estudio de variables que interfieren en el buen trato en la relación de pareja, puesto que el contexto donde se desenvuelven las interacciones influye en las expresiones y conductas dentro de las relaciones interpersonales. A partir de ello se podrá proponer y diseñar intervenciones que contribuyan al establecimiento de relaciones sanas y que influyan positivamente en la salud mental de cada integrante de la díada romántica.

## Referencias

- Arancena, M., Balladares, E., Román, F. & Weiss, C. (2002). Conceptualización de las pautas de crianza de buen trato y maltrato infantil, en familias del estrato socioeconómico bajo: Una mirada cualitativa. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 11(2), 39-53. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26411204>.
- Asociación Convenio del Buen trato & Fundación Antonio Restrepo (2012). *El Buentrato en la familia y en la escuela: crecer y aprender con amor, placer y*

- respeto*. Bogotá: Fundación Restrepo Barco.
- Buss, D. (2006). *Evolutionary psychology. The science of the mind*. Upper Saddle River, NJ: Allyn & Bacon.
- Buzzetti, M. (2005). *Validación del Maslach Burnout Inventory (MBI), en dirigentes del colegio de profesores de Chile*. (Tesis de Licenciatura). Chile: Universidad de Chile.
- Calderón, Y., Rivera, S., Reyes, L. & Flores, M. (2019). *Los buenos tratos como parte de la relación de pareja*. Trabajo presentado en el XXXVII Congreso Interamericano de Psicología, La Habana, Cuba.
- Canary, D. & Dainton, M. (2009). Maintaining Relationships. In H. Reis & S. Sprecher (Eds.), *Encyclopedia of Human Relationships*. Los Angeles: SAGE.
- Davis, M. (1996). *A Social Psychological Approach*. Westview Press.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6, 235-244. <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v6i3%20&%204.646>.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., Villanueva, G. & Cruz, L. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: Su exploración desde las creencias y las normas. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 128-142. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=44500>.
- Díaz-Loving, R. & Rivera, S. (2010). Antología psicossocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Loving, R. & Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Fisher, H. (2004). *¿Por qué amamos?* México: Taurus.
- Gallego, T. (2012). Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (37), 112-131. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224568007>.
- García, J. (2012). Aplicación de los Derechos de los niños como buen trato para prevención del maltrato. En J. García & V. Martínez (Eds.), *Guía práctica del buen trato al niño* (pp.189-200). Madrid: IMC.
- García, J. & Martínez, V. (2012). Guía Práctica de Buentrato al niño. Madrid: IMC.
- Goodboy, A. & Myers, S. (2010). Relational Quality Indicators and Love Styles as Predictors of Negative Relational Maintenance Behaviors in Romantic Relationships. *Communication Reports*, 23(2), 65-78. <http://dx.doi.org/10.1080/08934215.2010.511397>.
- Iglesias, M. (2004). *Guía para trabajar el tema del Buentrato con niños y niñas*. Recuperado de [http://www.buentrato.cl/pdf/est\\_inv/conviv/ce\\_iglesias.pdf](http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/conviv/ce_iglesias.pdf).
- Iglesias, J. (2012). El buen trato en el ámbito escolar. Guardería, colegio, escuela. En J. García & V. Martínez (Eds.), *Guía práctica*



- del buen trato al niño* (pp.33-49). Madrid: IMC.
- Larzelere, R. & Huston, T. (1980). The dyadic trust scale: toward understanding interpersonal trust in close relationships. *Journal of Marriage and the Family*, 42(3), 595-604. <https://doi.org/10.2307/351903>.
- Muñoz, T. & Lucero, B. (2007). Talleres de capacitación de convivencia y buen trato para educadores de niños con necesidades educativas especiales. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 5(12), 453-470. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121947010>.
- Prager, K. (1995). *The psychology of intimacy*. New York: The Guilford Press.
- Reyes, I. & García, L. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. En S. Rivera, R. Díaz-Loving, R. Sánchez e I. Reyes (Eds.), *La Psicología Social en México, Volumen XII* (pp. 625-630). México: AMEPSO.
- Rivera, A., Vollmer, P., Aravena, R. & Carmona, A. (1985). Escala de evaluación del reajuste social de Holmes y Rahe: validación para una población de estudiantes y empleados chilenos; estudio piloto. *Revista de Psiquiatría Clínica*, 22, 113-123. Recuperado de <http://www.worldcat.org/oclc/69755870>.
- Rubin, Z. (1973). *Living and living: an invitation to social psychology*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Ruvalcaba, N., Alfaro, L., Orozco, G. & Rayón, R. (2018). Construcción y validación de la escala de buen trato en adultos mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, (46), 7-14. Recuperado de [https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/](https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/).
- Sanz, F. (2016). *El buen trato como proyecto de vida*. Barcelona: Kairós.
- Sanz, F. (2004). Del mal trato al buen trato. En C. Ruiz y P. Blanco (Eds.), *La violencia contra las mujeres: prevención y detección, cómo promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas* (pp. 1-14). España: Días de Santos.
- Snell, W. & Papini, D. (1989). The sexuality scale: An instrument to measure sexual-esteem, sexual-depression and sexual-preoccupation. *Journal of Sex Research*, 26, 256-263. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3813020>.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2009). *Código ético del psicólogo*. México: Trillas.
- Stafford, L. & Canary, D. (1991). Maintenance strategies and romantic relationship type, gender and relational characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8, 217-242. <https://doi.org/10.1177/0265407591082004>.
- Sternberg, R. (1988). *El triángulo del amor*. México: Paidós.
- Thibaut, J. & Kelley, H. (1991). *The social psychology of groups*. New York: Transaction publishers.
- Valdez, L., Díaz, R. & Pérez, R. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.